

"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

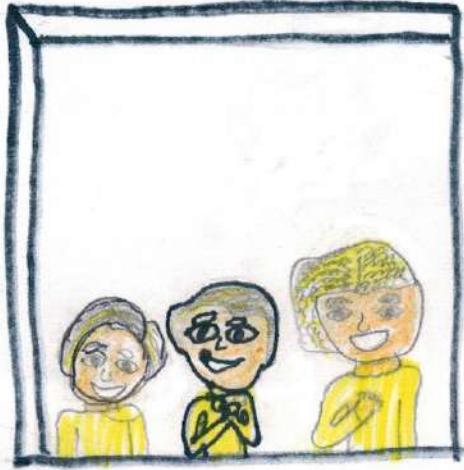
SEGUNDO PREMIO

UNA VENTANA CON MUCHA CIENCIA

ANA P.M. -10 AÑOS



Una ventana con mucha ciencia



Las niñas también quieren ser científicas



Con un telescopio muy especial podemos ver una ventana, pero no una ventana normal, sino una ventana con mucha ciencia. De ella se asoman: Marie Curie, Rosalind Franklin y Margarita Salas que desde esa ventana observaban a una niña que con tan solo diez años ya tiene pensado ser científica.

Esa niña es Matilda, una niña a la que le encantaba la ciencia. En el campo que rodeaba su casa tenía un verdadero laboratorio al aire libre. A ella le encantaba experimentar con las cosas de su alrededor, construir casas naturales para ver cuánto aguantaban, investigar a los insectos, ver qué pájaros venían con qué clima y qué comían; les hacía comederos, bebederos, casas..., por la noche contaba las estrellas y observaba los animales nocturnos.

La niña comprobaba con tristeza, mucha tristeza, como de año en año, había pájaros que ya no venían, también que costaba más plantar las cosas porque llovía poco y, ella sabía que todo era por el cambio climático.

Un día, estaba poniendo una casa en el árbol y así poder investigarlos mucho mejor, cuando, de repente, se cayó.

Tuvieron que ir al hospital, parecía que tenía algún hueso roto. Cuando llegaron, les preguntaron qué les pasaba. La madre contestó que creían que la niña (Matilda) tenía un hueso roto y la doctora le dijo que tenían que hacerle una radiografía. Marie Curie, que estaba mirando por esa ventana científica, le dijo a sus amigas: - "¿Sabéis? nunca pensé que mi descubrimiento sobre los rayos X iba a tener tanto éxito".

Mientras la revisaban, la doctora le preguntó a la madre: - "¿Ella es tu hija, verdad?" "se os nota en el ADN". Y Rosalind Franklin, que también estaba mirando por esa ventana científica, comentó con sus amigas que ella tampoco creía que el descubrimiento del ADN fuera tan útil y agradeció a Marie Curie porque gracias a los rayos X pudo desvelar la estructura del ADN.

Cuando vieron los resultados de las pruebas le dijeron a Matilda que tenían que operarla, pero que como había una pandemia de covid-19 le tenían que hacer la PCR. Margarita Salas, que también estaba en esa ventana científica, le dijo a sus amigas que gracias a los descubrimientos que habían hecho Marie Curie y Rosalind Franklin, ella había podido hacer nuevos descubrimientos sobre los virus y esos descubrimientos han servido para fabricar la PCR.

¡Menos mal! El resultado de la PCR era negativo y pudieron operar a Matilda.

Después de unos días, la niña pudo volver a casa. Mientras volvían, Matilda ya estaba pensando qué iba a hacer cuando llegase.

Una vez en su casa, se puso a hacer todo aquello que tanto le gustaba en su laboratorio al aire libre.

Al cabo de los años, Matilda ya estudiaba en el laboratorio de la universidad. Allí consiguió hacer un descubrimiento para parar el cambio climático.

Cuando su vida terminó, subió a esa ventana con tanta ciencia por las que esas científicas se asomaban; y Matilda también observó a otra niña que quería ser como ella.

